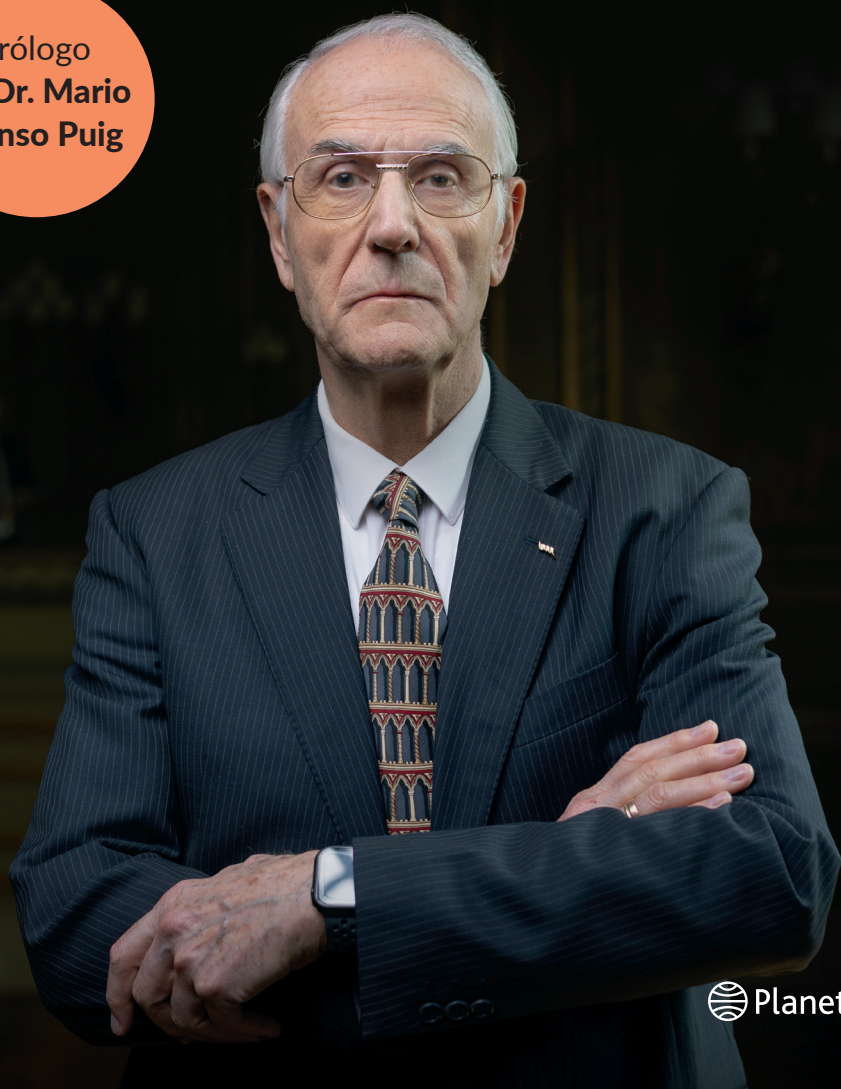


Dr. Manuel Sans Segarra

Con la colaboración de **Juan Carlos Cebrián**

La SUPRACONCIENCIA existe Vida después de la vida

Prólogo
del **Dr. Mario
Alonso Puig**



 Planeta

Dr. Manuel Sans Segarra

Juan Carlos Cebrián Barrientos

La SUPRACONCIENCIA existe
Vida después de la vida

Índice

<i>Prefacio, Dr. Manuel Sans Segarra</i>	9
<i>Prefacio, Juan Carlos Cebrián Barrientos</i>	11
 <i>Prólogo, Dr. Mario Alonso Puig</i>	 15
 1. Cambio de perspectiva	 17
2. Introducción a la Supraconciencia	27
3. Actividad neuronal y conciencia	45
4. Fenómenos que son enigmas	61
5. Interrogantes sin respuesta	75
6. Abrir la mente a la física cuántica	85
7. Se muere como se vive.....	97
8. Propiedades de la Supraconciencia.....	109
9. Biología cuántica.....	121
10. Conciencia cuántica universal	127
11. Repercusiones psicológicas de las ECM.....	137
12. Cómo contactar con la Supraconciencia	143

13. Estudios científicos acerca de las ECM	153
14. ¿Cómo descubrí al doctor Manuel Sans Segarra?	163
15. Tessa Romero, una ECM fascinante	177
16. La ECM de Jesús Alonso Gallo, emprendedor e inversor en serie	189
17. La ECM del médico José Morales	201
Conclusiones	219
<i>Bibliografía</i>	233

1

Cambio de perspectiva

Ellos no sabían que era imposible, así que lo hicieron.

MARK TWAIN

Soy un médico especializado en cirugía general y digestiva, con un enfoque particular en la cirugía oncológica. En este relato, quiero compartir mi evolución personal y cómo llegué a cambiar mi perspectiva sobre la vida y la conciencia.

Mi camino hacia la cirugía

En mi familia no había ningún médico, así que fui el primero en tomar ese camino. Mi interés por la medicina se despertó a consecuencia de los relatos sobre la guerra civil española de mi madre, enfermera de quirófano, y de mi padre, que también trabajaba en el ámbito de la salud. Desde pequeño mostré un interés innato por la biología y la anatomía, hasta el punto de que llegué a disecar un pájaro muerto por la curiosidad de ver su interior.

Mi inclinación hacia la biología se afianzó durante mis estudios de bachillerato y, cuando llegó el momento de decidir mi

carrera universitaria, no tuve dudas: quería estudiar Medicina. Mis padres me apoyaron en esta elección y, gracias a mis buenas notas, obtuve una beca. Pero lo que comenzó como una mera elección de carrera se convirtió en una pasión que me llevó a explorar las profundidades de la vida humana y más allá.

Durante mi formación médica me di cuenta de que mi verdadera pasión estaba en la cirugía. Descubrí dos aspectos importantes en esta disciplina: la parte práctica, que involucra disección y procedimientos manuales, y la parte científica, que justifica nuestras acciones quirúrgicas desde una perspectiva teórica.

Desde el tercer o cuarto año de carrera comencé a trabajar en el servicio de urgencias de cirugía del Hospital Clínico de Barcelona, donde hacía guardias y ganaba experiencia en el campo. Después de obtener mi licenciatura en Medicina y Cirugía con excelentes calificaciones, me especialicé en cirugía general digestiva en la cátedra del doctor Pedro Piulachs, de la Facultad de Medicina de la Universidad de Barcelona, durante cuatro años. Posteriormente, amplí mis conocimientos teóricos y prácticos en el extranjero antes de dedicarme plenamente a mi carrera profesional en el Hospital Universitario de Bellvitge (Barcelona).

La cirugía me permitió combinar mi amor por la biología con un deseo profundo de ayudar a los demás. Cada operación era un desafío único que requería precisión, habilidad y un profundo conocimiento de la anatomía humana. Pero, más allá de la técnica quirúrgica, también aprendí sobre la importancia del cuidado compasivo y la comunicación afectiva con los pacientes. El médico tiene que curar y, si no es posible, paliar, pero siempre debe consolar al enfermo y sus familiares.

Mi tiempo en el extranjero fue una experiencia valiosísima

que amplió mi perspectiva y profundizó mi comprensión de la medicina. Trabajé con algunos de los mejores cirujanos del mundo especializados en cirugía del esófago y el páncreas y tuve la oportunidad de aprender sobre las últimas técnicas y avances en cirugía digestiva.

Como cirujano, en el Hospital Universitario de Bellvitge tuve el privilegio de utilizar mis habilidades y conocimientos para mejorar la vida de mis pacientes. Cada día me recuerda por qué elegí este camino y me motiva a seguir aprendiendo y creciendo como médico.

Enfoque científico

A lo largo de mi formación y carrera me he guiado estrictamente por el método científico cartesiano y newtoniano. Esto significa que consideraba las leyes naturales como la base de nuestra comprensión de la medicina y veía la materia como el elemento fundamental de la naturaleza.

El método científico cartesiano y newtoniano ha sido fundamental en mi enfoque hacia la medicina. Este enfoque se basa en la idea de que todo fenómeno natural puede ser explicado por leyes físicas y matemáticas. Como tal, he dedicado mi carrera a la búsqueda de estas leyes en el campo de la medicina, utilizando el método científico para probar hipótesis y avanzar en nuestro conocimiento.

En mi papel como cirujano, he aplicado este enfoque científico a mi práctica clínica. He utilizado las últimas investigaciones para determinar mis decisiones quirúrgicas y para proporcionar a mis pacientes el mejor cuidado posible.

Como profesor universitario, he tenido la oportunidad de supervisar tesis doctorales de residentes. Este trabajo me ha permitido guiar a la próxima generación de médicos e investigadores, inculcándoles la importancia del pensamiento crítico y de seguir una metodología científica rigurosa.

En resumen, mi carrera ha estado guiada por un compromiso con el método científico y una creencia en el poder de la ciencia para mejorar la medicina. Aunque este enfoque puede ser desafiante, creo firmemente que es esencial para avanzar en nuestro entendimiento de la salud humana.

Un encuentro transformó mi perspectiva

Un día, durante una guardia en el servicio de urgencias de cirugía, mi vida dio un giro inesperado. Tuve la experiencia de reanimar a un paciente que había sufrido una muerte clínica a consecuencia de un grave accidente de circulación. Después de operarlo y de que evolucionara correctamente, el paciente compartió conmigo la experiencia que había vivido durante ese período crítico.

Sus explicaciones me llevaron a investigar más a fondo las experiencias cercanas a la muerte y a aprender sobre ellas. Estudié la obra de expertos en el campo como Elisabeth Kübler-Ross, Raymond Moody, Eben Alexander y Melvin L. Morse, entre otros, y me reuní con profesionales de diversas disciplinas —neurólogos, psiquiatras y psicólogos— para comprender mejor estos fenómenos.

Este encuentro cambió mi perspectiva sobre la vida y la muerte. Me hizo cuestionar mis creencias previas y me llevó a explorar áreas de la medicina y la conciencia que antes no había conside-

rado. Comencé a ver que había más en nuestra existencia de lo que se puede explicar a través del método científico cartesiano y newtoniano.

La experiencia cercana a la muerte de mi paciente me mostró que hay aspectos de nuestra conciencia que trascienden nuestra existencia física. Esto me llevó a explorar conceptos como la Supraconciencia o conciencia no local.

A medida que profundizaba en mi investigación, me daba cuenta de que estas experiencias no eran tan raras como pensaba. Muchas personas han informado de vivencias similares. Son miles los casos publicados y hay una creciente base de investigación científica que respalda la validez de estos testimonios.

Este viaje ha sido un desafío, pero también ha sido increíblemente gratificante. Me ha permitido expandir mi comprensión de lo que significa ser humano y ha enriquecido mi práctica médica de formas que nunca hubiera imaginado.

Más allá del método científico

A pesar de mi formación científica, llegué a la conclusión de que el método científico tradicional no podía explicar completamente las ECM. Busqué respuestas en la física teórica, que me permitió entender mejor algunos de los fenómenos reportados por personas que habían vivido estas experiencias.

La física teórica, especialmente la física cuántica, ofrece una visión del universo que va más allá de lo que podemos abarcar con nuestros sentidos. Esta disciplina sugiere que la realidad es mucho más compleja y misteriosa de lo que normalmente percibimos. A través de mi estudio de la física teórica comencé a

apreciar que fenómenos como la superposición de estados y el entrelazamiento cuánticos (que describo más adelante) podrían proporcionar una explicación para algunas de las experiencias reportadas en las ECM.

La realidad de la conciencia

Aunque nunca he tenido una ECM personalmente, mi investigación me llevó a la firme convicción de que la conciencia trasciende la materia y puede ser demostrada objetivamente a través de métodos científicos. A través de prácticas como la meditación y la exploración de la conciencia no local, llegué a experimentar esta realidad de manera profunda.

La meditación, en particular, me permitió acceder a estados de conciencia más allá de mi experiencia cotidiana. A través de estas prácticas, pude experimentar directamente la naturaleza trascendental de la conciencia y su conexión con el universo en general.

Estas experiencias me llevaron a comprender que nuestra conciencia no está limitada a nuestro cuerpo físico o a nuestra experiencia sensorial inmediata. En cambio, puede conectarse con un campo más amplio: la Supraconciencia o conciencia no local.

En resumen, mi viaje desde un enfoque puramente científico hacia una comprensión más profunda y holística de la conciencia ha sido fascinante y transformador. Ha cambiado mi forma de ver el mundo y ha enriquecido mi práctica médica de formas inesperadas.

Una nueva visión existencial

Este proceso transformó radicalmente mi perspectiva sobre la existencia. Antes veía la muerte como el fin absoluto, siguiendo la lógica materialista y la segunda ley de la termodinámica. Sin embargo, ahora entiendo que nuestra realidad existencial es eterna y va más allá de nuestro cuerpo y nuestra mente.

Me siento afortunado por haber tenido esta experiencia que cambió mi vida y mi comprensión del mundo. Mi deseo es compartir este conocimiento y ayudar a las personas a despertar a una comprensión más profunda de la realidad. Por eso, comparto mi perspectiva a través de conferencias y grabaciones.

Fomentar la investigación personal

Quiero enfatizar que mis palabras no se deben aceptar de manera dogmática. La creencia ciega requiere dogmas y líderes, mientras que la duda y la investigación personal conducen al descubrimiento de la verdad. Animo a las personas que lean este libro a ser críticas, a pensar, razonar y estudiar por sí mismas. Llegar a sus propias conclusiones es lo que realmente dará valor a su comprensión de la vida y la conciencia.

En palabras del filósofo José Ortega y Gasset, «el buen docente no es aquel que proporciona caudal conceptual al auditorio, sino aquel que, junto al caudal conceptual, despierta el espíritu crítico». Mi objetivo es hacerles pensar y cuestionar, para que puedan encontrar sus propias respuestas en su búsqueda de la verdad.